

# BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO Á PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS

DIRECTOR:

D. ZACARIAS METOLA, CANÓNICO LECTORAL

Y acabó Dios su obra, y reposó el día sétimo. Y bendijo el día sétimo, y santificólo.

(GEN. CAP. II, VERIC. 2 y 3.)



Santificar las fiestas.

(Tercer mandamiento de la Ley de Dios.)

## LA BENDICION PONTIFICIA.

### TELEGRAMA.

ROMA 4 de Junio, á las 3 de la tarde.

Recibido en Burgos á las 5 y 54 de la misma.

REV. ZACARIAS METOLA. CANONIGO LECTORAL.

Su Santidad concede muy de corazon á la obra Santificacion de los dias festivos, la bendicion implorada con motivo de su inauguracion.

L. CARD. JACOBINI.

## LA BENDICION APOSTÓLICA.

El día 3 del actual enviamos á Su Santidad un telegrama impetrandó su bendicion para la obra que acometíamos en este BOLETIN; y al día siguiente tuvimos la altísima honra de recibir contestacion telegráfica de Su Santidad en la forma que ven nuestros lectores en la plana primera de este número.

Con el alma llena de júbilo y rebosando el corazón ardiente entusiasmo leímos el telegrama de nuestro amantísimo Padre.

El que con tanto amor nos bendice y estimula es el Vicario de Jesucristo en la tierra. Doctor infalible de las naciones, primer y soberano ministro del Rey inmortal de los siglos, Padre amorosísimo de doscientos millones de católicos y cabeza visible de este vasto y maravilloso organismo que se llama la humanidad redimida. Viéndonos favorecidos de tal manera á pesar de nuestra indignidad, doblamos la rodilla é inclinamos la frente para recoger en el alma con avaricia los tesoros de esa palabra augusta, para besar con ósculo ardiente de amor filial la mano cariñosa que se alza para bendecirlos, para rendir testimonio de inquebrantable adhesión y profundísimo acatamiento á los pies del supremo gerarca de la Iglesia de Dios, que nos alienta y estimula, que nos ha henchido el alma

de regocijo, bendiciendo *muy de corazón* nuestras humildes tareas, como diciéndonos con amorosa palabra y paternal solicitud; ¡Animo, hijos míos, ánimo! *Tempus faciendi, tempus faciendi*. Es tiempo de obrar y no de descansar. Es tiempo de acción católica; pelear valerosamente las batallas del Señor y no desmayeis ante la aspereza de los tiempos ni retrocedais ante las contradicciones y los peligros, antes bien *confortaos en el Señor* y arrostrad los obstáculos con frente serena y corazón animoso. La voz de nuestro Padre y la bendición que nos envía fortifican nuestra voluntad y redoblan nuestras pobres fuerzas, llenando nuestra alma de dulcísimo consuelo.

Trabajaremos, pues, con todo el ardor de nuestra alma por que se cumplan los mandamientos de Dios, y aprendan los hombres á tenerlos en más estima que el oro y los topacios; nos aplicaremos con todas las fuerzas de nuestra inteligencia y de nuestro corazón á promover la santificación de las fiestas, sin otra mira que la gloria de Dios, la salud de las almas y el bien de la sociedad.

Esta será la mejor manera de agradecer la gracia recibida.

Confiamos que nuestros lectores harán justicia á la rectitud de nuestras intenciones y nos ayudarán á realizar nuestros piadosos deseos.

## RASGOS DE HEROISMO

CON MOTIVO DE LA OBSERVANCIA DEL  
DOMINGO.

(Continuacion.)

cial; el firmamento sin una nube dejaba ver multitud de estrellas; era por fin una de aquellas noches serenas del invierno, tan terribles para los pobres que se hallan sin abrigo ni hogar donde guarecerse. Era preciso entrar en la casa... Luis levantó el picaporte y se adelantó temblando. Un humo espeso se escapaba de la marmita. La patrona llenaba de sopa los platos.

El inflexible amo, sentado ante el fuego, esperaba impaciente al retrasado. El látigo se hallaba al alcance de su nervuda mano.—Ya has vuelto ¡por fin! dijo con voz colérica que hizo temblar á los pobres niños.—¿Qué traes? De una mirada vió Luis á su juez inexorable, el látigo preparado para su suplicio, y la humeante sopa que se disponian á devorar sus compañeros. Las lágrimas asomaron á sus ojos.—Aquí teneis cuatro cuartos que me han dado.—¿Y con tu trabajo qué has ganado?—Hoy era domingo trató de contestar el muchacho, mas no pudo concluir la frase; el látigo, descargándose sobre él, ahogó la voz en su garganta.—¡Ah con que es domingo; dime, mal trabajador, ¿has olvidado la leccion que te dí el domingo pasado? Puesto que de nada te ha servido vas

á recibir una esta noche que no la olvidarás mientras vivas, y que servirá de ejemplo á tus camaradas. ¡Ea! vosotros acercaos á mirar el pago que doy á los que no me obedecen. Y cogiendo á Luis por los cabellos, le golpeó tan cruelmente, que le hizo rodar sin sentido por el suelo.—Acercaos, dijo aquel verdugo á sus pobres víctimas, que quiero ser obedecido, y de lo que os espera si faltais á mis mandatos. En cuanto á este, añadió, no nos molestará con sus gemidos esta noche. Ayudadle á que se levante y dejadlo en la calle. La noche y el aire libre serán sus mejores consejeros.

Abandonado en medio de la calle el pobre niño, agotadas sus débiles fuerzas por los golpes y falta de alimento, arrastrándose como pudo, llegó á la puerta de una casa, en cuyo dintel se arrojó sollozando.—Dios mio, decía, prefiero morir á faltar á tus mandamientos.—Un hombre de edad, que á la sazón pasaba, atraído por los gemidos y las quejas, acercóse á ver lo que pasaba, y se llegó al pobre niño. Preguntóle qué tenia, y se conmovió al oír su triste historia; y como Luis no podia apenas andar, á causa de los golpes recibidos, tomó un coche y se lo llevó á su casa.

Hé aquí un pobre niño, verdaderamente cristiano y mártir por su fé, dijo su protector, al propio tiempo que hacia entrar á Luis en un lu-

joso salon,, dirigiéndose á una elegante dama, en cuya fisonomía se hallaba impresa la bondad de su alma.

—Este niño no ha comido desde esta mañana, y ha sido azotado cruelmente por no querer trabajar en domingo. Prodigáronle á Luis los cuidados sugeridos por la caridad más ingeniosa, y al cabo de algunos días habia recobrado sus fuerzas, y el tinte rosado y fresco propio de su edad coloreaba sus mejillas.

Sus respuestas francas y sencillas, sus sentimientos cristianos, por los que tanto habia sufrido, le granjearon la voluntad de la piadosa y rica familia que le habia acogido.

Aquellos señores no tenían hijos, y Luis tuvo para ellos el lugar de uno. Siguió é hizo los estudios más brillantes, y ni un solo momento dejó de corresponder á los deseos de los que como á hijo le amaban.

Habian pasado muchos años. Luis era á la sazón un jóven tan distinguido por su inteligencia como por sus virtudes.

El porvenir le sonreía cuanto pudiera desearlo. Dios habia recompensado con creces en este mundo la fidelidad de sus deberés, como se lo habia asegurado su buen cura.

Mas á pesar de la felicidad y lujo que le rodeaban, no se habia borrado de su corazón el recuerdo de su anciana madre, y de la pobre familia con quien habia pasado los pri-

meros años de su vida. Pidió y obtuvo de sus bienhechores permiso para hacer una visita al pueblo de su naturaleza.

Con profunda emoción reconoció Luis las montañas en cuyos repliegues se encontraba el pueblo que habia abandonado cuando pobre niño fué vendido por unas cuantas monedas á un cruel especulador. Las lágrimas se agolpaban á sus ojos, y los más dolorosos recuerdos, unidos á las mas suaves esperanzas, agitaban su corazón.

Cuando paró el coche en que iba Luis, fué rodeado por una curiosa multitud, entre la cual no le fué difícil al viajero reconocer á su madre y á sus hermanos. El buen cura, cuyas lecciones habian echado tan profundas raíces en el corazón de Luis, no era de los menos solícitos en buscarle, y con verdadera ternura estrechó entre sus brazos al niño cristiano en quien Dios habia tan liberalmente recompensado la obediencia á sus mandamientos.

El domingo llegó con demasiada lentitud para los deseos de Luis, que queria celebrar dicho santo día, causa de su fortuna, en la pobre pero querida iglesia donde habia aprendido á conocer y amar á Dios. Mas ¡ay! su corazón se sorprendió dolorosamente al ver que en aquella parroquia, como en otras muchas, el domingo no era observado. Una industria establecida en el país ocu-

paba gran número de obreros, y los talleres no se cerraban ni los domingos ni los días de fiesta. El mal ejemplo había sido seguido por los labradores. El santo templo estaba vacío. El corazón de nuestro virtuoso joven se destrozó de dolor al considerar tal espectáculo; y al ver el abandono completo del día del Señor, una heroica resolución de desagravios, sacrificio y amor, se apoderó de su corazón con tal vehemencia, que logró dominarle.

Queridos bienhechores, dijo á sus padres adoptivos al día siguiente de su regreso á París: el respeto al domingo que tan singulares beneficios me ha valido, se pierde rápidamente á causa de los ataques multiplicados de la impiedad, y al propio tiempo que la observancia del día santo, desaparecen también las antiguas virtudes que de esta piadosa práctica se derivan.

¿Podrá disgustaros el que yo devuelva á Dios lo que por medio de vuestro compasivo y afectuoso interés me ha entregado? Permitidme que me consagre por completo al servicio de los altares, á fin de poder ser misionero de la santificación del domingo en mi país.

Los pobres ancianos que amaban á Luis como á un hijo, se entristecieron en un principio: pero como amaban á Dios sobre todas las cosas, dieron su consentimiento á la vocación de su hijo adoptivo. Hoy día,

Luis, sacerdote ejemplar, lucha con verdadero celo por la gloria de Dios, la salvación de las almas, y es en especial el apóstol de la observancia y santificación del domingo.

(*El Domingo católico de Lyon*).

#### EL DOMINGO Y LAS MADRES CRISTIANAS.

Las madres han ejercido siempre un papel muy principal en las obras y en las asociaciones católicas.

Su acción individual en la familia y en la sociedad es poderosa, porque la fecunda el espíritu del sacrificio.

En la familia, uno de los primeros deberes de la mujer cristiana es el de avivar en el esposo el sentimiento del deber, el cumplimiento de los preceptos religiosos, la santificación de los días de El Señor, enriqueciendo su alma con los dones del Espíritu Santo, y ofreciendo á sus hijos ejemplos prácticos de la vida de las virtudes.

Los hijos son, por regla general, lo que fueron sus padres, por cuyos modelos se formaron.

Todo esto hace que la vida de las madres esté sometida á infinitas y dolorosas pruebas que han de soportar con la mayor abnegación.

Como el dolor purifica y eleva las almas, las madres verdaderamente cristianas llegan á Dios sin esfuerzo, casi naturalmente, aproximándose á EL, cuando quizá parecen más alejadas.

Sus oraciones son muy eficaces. Sin ellas, ¿qué sería de la juventud actual que parece opuesta á las prácticas religiosas, á causa de dejarse llevar en brazos de las pasiones y de la acción deleterea de su propia imaginación?....

La Providencia, por misterioso designio, ha hecho que las madres todo lo refieran á la religion. Las tristezas del corazón tan frecuentes en nuestra naturaleza; las dolorosas experiencias de la vida; las enfermedades que de cuando en cuando nos afligen y mortifican; los grandes deberes ante cuya magnitud el alma se siente como agoviada, ¿podrían soportarlos las madres sin el celestial auxilio que las presta la religion?....

La oración es el poderoso escudo en que hallan fuerzas bastantes para soportar todos esos vaivenes, todas esas contrariedades.

Y si esto lo saben ellas, ¿cómo no han de enseñar á sus esposos é hijos la práctica de la oración en los días festivos, como Dios nos ha preceptuado?....

Las oraciones, las virtudes de Santa Mónica atrajeron sobre su hijo San Agustín las bendiciones del cielo, apartándolo del mal camino y haciendo de él un gran santo.

Concluamos: la influencia de las madres es inmensa y puede ser decisiva para conseguir la completa

santificación de los días festivos en España.

#### I A ASOCIACION

para la santificación del domingo en el extranjero.

#### SUIZA.

Ultimamente se ha tenido un Congreso en Suiza para acordar las bases que deban servir de fundamento en todas las naciones para que la santificación de los días festivos sea una verdad.

Una circular fué redactada y remitida á todos los Alcaldes y á todos los sacerdotes que dirigen alguna iglesia, invitándoles á poner en ejecución todos los medios eficaces para que en el día del Señor cesaran por completo todos los trabajos.

Pasan de 600 Alcaldes los que se han adherido, comprometiéndose á hacer observar las fiestas en sus respectivas poblaciones, y unos 200 sacerdotes, católicos y protestantes, han ofrecido coadyuvar al resultado, iniciando en sus respectivas iglesias listas de adhesiones, que todos, católicos y protestantes, se apresurarán á llenar.

#### BALE.

Un gran número de comerciantes de esta industriosa ciudad dirigieron al consejo Municipal, en Diciembre último, una petición en demanda de que todos los almacenes se cerra-

ran en los días festivos y que las tiendas de comestibles, únicamente hasta las diez de la mañana se toleraran abiertas.

La mayoría de los habitantes de Bale pertenecen á la religion protestantes, y el presidente del Consejo Municipal, que es luterano en religion, ha resuelto favorablemente lo que se pedia. Desde el mes de Enero último todas las tiendas se cierran los domingos.

#### ALEMANIA.

En la ciudad de Heilbronn, en el primer domingo del mes de Marzo último, se han reunido representantes: de la Federacion de los jornaleros; del partido aleman; de la sociedad industrial; de la sociedad comercial de Heilbronn; de los cultivadores de viñas; de la sociedad evangélica; de la asociacion de los obreros católicos, y de la Union conservadora, con el objeto de ponerse de acuerdo para redactar una peticion al Parlamento, á fin de que sea obligatoria la celebracion del domingo.

Hubo unanimidad, y la exposicion fué redactada y remitida al gobierno. Este ha ofrecido presentar una ley que llene este objeto.

#### FRANCIA.

En año y medio se han constituido más de 800 comités parroquiales, para que la santificacion del

domingo se practique y para extender esta excelente conducta por todas partes.

#### HOLANDA.

Desde 1815 estaba abolida la observancia del domingo. Un comité se ha constituido en el Haya para pedir al gobierno que la santificacion del domingo sea objeto de una ley y el ministro de Justicia ha ofrecido presentarla á las Cámaras.

Varias sociedades se han adherido siguiendo esta tendencia de la opinion; y todo hace presumir que no tardará la Holanda en ver restablecida la observancia del domingo.

#### RUSIA.

Con motivo del coronamiento del Czar, este ha dispuesto que en las banderas de todos los batallones se inscriba y borde el nombre de un santo, y además, que todos los batallones asistan á misa en los días festivos, suspendiéndose todo ejercicio en dichos días.

#### CARACTERES DE NUESTRA ASOCIACION.

La caridad es el camino práctico para llegar al corazón.

Por eso en nuestra época en que el racionalismo impío ha agostado las fuentes de las inteligencias haciéndolas refractarias á toda creencia sólidamente arraigada, la accion

salvadora del catolicismo ejerce su influencia por medio de asociaciones cuyo fundamento es la virtud de la caridad, y cuyo más activo agente es la mujer, bajo cualquiera de las formas en que todos las admiramos: ya asistiéndonos en nuestras enfermedades, ya rodeándonos de cuidados en nuestra ancianidad y nuestra miseria, ya retirando del mundo seres degradados para convertirlos á Dios.

La obra de la santificación de los días festivos, como que está basada en la caridad, en el amor á Dios Nuestro Señor y en el respeto debido á sus leyes, se propone que todos y cada uno de sus asociados llenen los fines siguientes: 1.º Fomentar el sentimiento religioso: 2.º Interesar en la obra la iniciativa individual: 3.º Procurar por todos los medios restaurar y avivar el sentimiento de la familia por la reforma moral de sus individuos: 4.º Trabajar con verdadero interés, con celo incansable en bien de todos y más especialmente en el de los asociados, y 5.º Observar y hacer que se observen y guarden los días festivos en nuestras familias, nuestros dependientes, nuestros amigos, en todas partes á donde alcance nuestra influencia.

El espíritu cristiano es el único capaz de regenerar á la sociedad degradada en que vivimos. La caridad, la única virtud capaz de realizar los

milagros que pasan á nuestra vista, socorriendo todas nuestras necesidades espirituales y corporales y regenerando á los individuos que convierten á Dios de quien en mal hora se habían apartado.

A la Iglesia nuestra madre, es sola á quien las asociaciones cristianas deben sus condiciones esenciales de vida: únicamente ella las hace poderosas, dándoles la conciencia humana como punto de apoyo, por cimiento la caridad. Y tanto más poderosa es toda asociación, cuanto más se informa en el amor de Dios y en la virtud de la caridad.

Ahora bien, ¿puede darse propósito más levantado y digno del amor de Dios que el de santificar sus fiestas? ¿Nó debemos emplear toda nuestra caridad en apartar á los que las quebrantan del pecado en que incurren.?

#### EL DOMINGO

ante el Congreso internacional de Higiene.

El 4 de Setiembre último se tuvo en Ginebra el cuarto Congreso internacional de Higiene, bajo la presidencia del Doctor Lombard.

Las dos cuestiones principales debatidas fueron—¿qué remedios convenia emplear contra el abuso de las bebidas alcohólicas, y—que im-

(Se continuará.)